

► Jordi Mata Autor de «El misteri de Berlín», ganadora del premio Sant Jordi

## «Un escritor no tiene por qué rebelarse»

Soplan nuevos aires en la literatura catalana. Prueba de ello es que el último premio Sant Jordi —el de mayor dotación económica en lengua catalana, con 6 millones de pesetas—, recayó en el apartado de novela histórica en un autor desconocido. Y la tradición de otorgar el galardón a un escritor conocido para reconocer su trayectoria se quebró por primera vez en muchos años. La novela de Jordi Mata, «El misteri de Berlín», se convirtió en una de las más vendidas tanto en la 15 Setmana del Libre en Catalá como en el reciente Día del Libro.

Christian ANDREU

**J**ORDI Mata, un escritor treintañero, sitúa su "El misteri de Berlín" en la Europa de los años 30, concretamente en el régimen nazi de la pre-guerra, que no sale bien parado en su novela. «Los nazis —apunta— llegaron en un momento en el que se dieron cuenta de que se habían quedado sin gente de calidad después de las purgas culturales que se hicieron en el mundo de la cultura. Y nadie podía representarlos dignamente y hacerles propaganda. Fue entonces cuando se les ocurrió que un personaje alemán, ario y querido como Marlene Dietrich podía representarlos. El único problema era que Marlene no quería saber nada de ello y por eso decidieron secuestrarla. Así nació el argumento de "El misteri de Berlín"».

**PREGUNTA:** ¿Se trata de una obra satírica?

**RESPUESTA:** Los jerarcas nazis están tratados como si fueran caricaturas. No me interesaba hacer unos retratos muy profundos porque ya son tristemente célebres. Me interesaban mucho más los personajes ficticios o secundarios. De los personajes políticos que salen en la obra, como Hitler, Goebbels, Roosevelt o Hemingway, no hacía falta que diese mi opinión, porque todo el mundo ya tiene una opinión formada sobre ellos y no les interesaría la mía.

**P:** También es un alegato contra los totalitarismos.

**R:** "El misteri de Berlín" es un alegato contra los fascismos. Puede que esto quede un poco escondido bajo la trama de la novela, por la acción y la aventura en sí. Sin embargo, el lector puede darse cuenta perfectamente de que sólo los estados fascistas son los que utilizan métodos como el secuestro de una forma tan descarada.

### ■ La magia de Marlene

**P:** ¿Por qué escogiste a una actriz como Marlene Dietrich como coprotagonista?

**R:** Marlene es una mujer paradójica. Puede que sea más conocida en algunos ambientes por su forma de ir por la vida o su oposición al nazismo y no por sus

películas o su forma de actuar. Nunca se ha dicho que fuese una de las grandes actrices del siglo XX o de aquel periodo histórico, pero, en cambio, tiene una imagen, una magia de rostro fotografiado, únicos. Y la leyenda de que públicamente abominaba del nazismo en una época en la que los nazis daban un miedo espantoso es maravillosa. Además, sus películas eran divertidísimas y colosales, tenían una magia particular.

**P:** ¿Vuelve a estar de moda la novela histórica?

**R:** No, no lo está tanto como hace, por ejemplo, diez años. Ahora hay un equilibrio entre este tipo de novela y otras. Lo que ocurre es que la mayoría de las novelas están ambientadas en un tiempo pasado, más o menos antiguo.

### ■ Rebeliones

**P:** ¿Cómo puede rebelarse un escritor ante la manipulación del poder, motivo principal de tu novela?

**R:** Un escritor no tiene por qué rebelarse, lo tiene que hacer el individuo. Y puede hacerlo. Si un escritor se rebela le puede pasar como a Salman Rushdie y convertirse en un fugitivo perpetuo o puede, como hace un personaje literario de Tabucchi, decir sencillamente lo que piensa de tal manera que todo el mundo se entere, para después desaparecer, huir.

**P:** ¿Se puede vivir hoy en día de la literatura catalana?

**R:** Hay muy poca gente que pueda hacerlo. Hoy en día sólo vive de ella un núcleo reducido. El resto no puede permitírselo. Sin embargo, pienso poder vivir de ella algún día. El que hace lo que le gusta, y además recibe dinero, todavía trabaja más y mejor que los otros. Esa es mi intención.

**P:** ¿Cuál es la situación actual?

**R:** Hoy en día todavía se tiene que consolidar una generación de autores que han crecido en



JOAN SARAGATZORRE

lengua catalana —yo mismo, que tengo 30 años— y que han vivido, en lo que va de siglo, la época de normalidad tanto a nivel político como cultural o social. Y ello debería incidir en la forma de escribir. Cualquier escritor debiera poder escribir de cualquier tema. Ya es hora de quitarnos de encima el complejo de tener que salvar patrias que tan bien hicieron los que nos precedieron. Ahora debemos evolucionar, sin otros tiempos.

**P:** ¿Cuál es tu próximo proyecto?

**R:** Ya estaba preparando otro proyecto cuando recibí el Sant Jordi y tuve que pararlo todo. Cuando pueda volver a la tranquilidad volver a él. Será una obra totalmente histórica situada a caballo entre los siglos XVIII y XIX y estará inspirada en el mundo del arte y el poder.

**P:** ¿Fue una sorpresa recibir el Sant Jordi?

**R:** Sí, para mí y para muchos otros que no acabaron de tragar que yo recibiera el premio. En el mundo hermético de la literatura catalana yo no entraba en la foto

y me he plantado justo en medio del objetivo.

**P:** ¿Tus autores favoritos?

**R:** Mis dioses son Proust, Mann, Kafka y Herman Hesse. También admiro a otro nivel a Rimbaud, Oscar Wilde y el catalán Manuel de Pedrolo. De la literatura vasca lei hace mucho tiempo, y en una traducción no muy buena, unos poemas de Aresti. Sé que tendría que leer a Atxaga, pero no tengo tiempo de hacerlo. Todo el mundo me habla de él y tengo curiosidad por conocerlo. Es una de mis asignaturas pendientes.

**P:** ¿Hace falta que la gente lea más?

**R:** Hace falta que se hagan obras que tengan tanto acción como reflexión. De lo que se trata es de que la literatura sea educativa a la vez que divertida. Si se hace desde el punto de vista teórico, la gente se aburre. Hay que transmitir ideas, sensaciones e impresiones de una forma amena, ágil, provocando que el lector se divierta. Es necesario transmitir y hacer pensar, pero de una manera que cuando acaba de leer un libro quiera coger otro.

*«En el mundo hermético de la literatura catalana yo no entraba en la foto y me he plantado justo en medio del objetivo»*